**“Invertir en nuestro planeta”**

**En el día Internacional de la Madre Tierra**

**Leandro Sequeiros. Presidente de ASINJA (Asociación Interdisciplinar José de Acosta)**

En el año 1970 las Naciones Unidas proclamaron que el 22 de abril se celebre el “Día de la Tierra” (o también, “Día Internacional de la Madre Tierra”. Cada año, se escoge un tema para celebrar este el Día Internacional. En 2023 el lema elegido es: ***"Invertir en nuestro planeta"***. Desde Naciones Unidas se intenta sensibilizar a los gobernantes y a la sociedad civil de que es necesario un cambio de paradigma en nuestras vidas. Lo cual implica consumir menos para poder invertir más recursos financieros y tecnológicos en construir una sociedad más respetuosa con la casa común, el planeta Tierra.

Se quiere conseguir que el 2023 sea el mejor Día de la Tierra de todos los tiempos. Y para ello, el lema implica no solo a los gobiernos y a las empresas sino también a todos los ciudadanos para que se esfuercen en conseguir un planeta verde y sostenible que ofrezca una oportunidad a las nuevas generaciones para vivir en un planeta saludable. Todo ello, debe venir de la mano de una economía verde que promueva prácticas medioambientales que respeten al planeta. ¡Puedes unirte al movimiento medioambiental más grande del mundo!

El Día Internacional de la Madre Tierra se celebra desde el año 1970 con el objetivo de concienciar a la humanidad sobre los problemas generados por la superpoblación, la contaminación, la conservación de la biodiversidad y otras preocupaciones ambientales.

Realmente, el primer antecedente del **Día de la Tierra** se retrotrae a 1968 cuando el Servicio de Salud Pública de EEUU organizó el ***Simposio de Ecología Humana***para que estudiantes de diversos lugares escucharan a científicos hablar sobre los efectos del deterioro ambiental en la salud humana.

Dos años después en 1970, el senador y activista ambiental Gaylord Nelson propone la creación de una agencia ambiental y se realiza una manifestación masiva a la que acuden más de dos mil universidades, decenas de miles de escuelas públicas y centenares de comunidades.

Esta presión social da sus resultados y el gobierno de los Estados Unidos creó la **Agencia de Protección Ambiental**y una serie de leyes destinadas a la protección del medio ambiente.

En 1972 se celebró la primera conferencia internacional sobre el medio ambiente. ***La Cumbre de la Tierra de Estocolmo***, cuyo objetivo fue sensibilizar a los líderes mundiales sobre la magnitud de los problemas ambientales. Desde hace ya 50 años han tenido lugar muchas Cumbres de la Tierra, reuniones, Congresos, escritos (como la Carta de la Tierra, del año 2000) y la reciente Agenda2030.

Como leemos en “La carta de la Tierra”, “La humanidad es parte de un vasto universo evolutivo. La Tierra, nuestro hogar, está viva con una comunidad singular de vida. Las fuerzas de la naturaleza promueven a que la existencia sea una aventura exigente e incierta, pero la Tierra ha brindado las condiciones esenciales para la evolución de la vida. La capacidad de recuperación de la comunidad de vida y el bienestar de la humanidad dependen de la preservación de una biosfera saludable, con todos sus sistemas ecológicos, una rica variedad de plantas y animales, tierras fértiles, aguas puras y aire limpio. El medio ambiente global, con sus recursos finitos, es una preocupación común para todos los pueblos. La protección de la vitalidad, la diversidad y la belleza de la Tierra es un deber sagrado”.

La pandemia de coronavirus nos ha demostrado sin lugar a dudas que la salud de la especie humana está íntimamente relacionada con la salud del planeta. El maltrato de los humanos a la Tierra, la pérdida de biodiversidad, la deforestación, la producción agrícola y ganadera intensiva, son factores que pueden aumentar la transmisión de enfermedades infecciosas de animales a humanos.

De acuerdo con el PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente), cada cuatro meses surge una nueva enfermedad infecciosa en los humanos. Y de ellas, el 75% proviene de los animales. De ahí la relación tan estrecha entre salud humana, animal y ambiental.